

Presentación de “LAS COSTUMBRES DEL OLVIDO” de Amelia Díez Cuesta
(Editado por la Editorial Grupo Cero en mayo del 2015)

“ Inmersa en las letras,camino./Los días crujen bajo mis pies. Soy la sangre de un decir/Esa lágrima que late en la mejilla del mundo. El tiempo se rompe sobre mi piel/y dibujo mi nuevo rostro en cada página./Desde la historia que calcula mis pasos/la poesía me llama.”

Así hablaba la poeta Amelia Díez en su primer libro de poesía “Desnudos”,hace 22 años. Y desde hace 22 años no cejó en su deseo. No cesó de añadir hojas a esa bella “Mujer árbol” de la portada de su primer libro. No cesó de leer, de estudiar, de escribir, de investigar. Hoy nos entrega su segundo poemario,” Las costumbres del olvido“ que bien podría ser dos libros por su densidad y su intensidad.

Este segundo libro es su respuesta a “ la llamada de la poesía”: la poeta se entrega. “ La escritura es mi suelo y mi alimento”. “ La poesía sacia mi necesidad de plenitud y de vacío”. Ninguna amante podría decir tanto de ningún amante. Arde. Arde con una sola pasión: la letra.

Una poesía densa y seca como una deflagración en plena meseta.

En “Las costumbres del olvido” -fiel e incondicional discípula del poeta Miguel Menassa- nada de versitos.

Si bien sigue desde hace más de 30 años las enseñanzas de su maestro, sus estilos no se parecen; así pasa también con su pintura-. Supo olvidarse de todo lo leído para forjar su propia voz. Dedicó su libro a la “Poesía” con unos versos ya antológicos de la obra de Menassa:

“ Poesía, cuando despierto y te veo a mi lado, siento como una congoja de haber estado dormido en tu presencia: Ave atlántica, borrasca inesperada.”

El rumbo que sigue la poeta es el hilo conductor de su obra, de su vida.“ Los huesos y su caducidad perseguían mis pasos en dirección única hasta que la poesía me abrió las puertas del mundo y me cerró el paso hacía el pasado “.

El poeta Leopoldo de Luis que admiraba en Amelia Diez una gran trabajadora de la letra, una gran lectora, dijo: *“Amelia Diez es una profunda autora de poesía o, si se prefiere, una autora de poesía profunda. Hay un fervor implacable en su poesía.(...) En último término, la poesía es un nudo que se rompe dentro del corazón, y es asimismo un cuerpo libre.”*

Hay poesía cada vez que un escrito nos introduce en un mundo diferente al nuestro.

“Poesía –dice la poeta- forja el mundo y lo hace habitable, crea los verdaderos senderos que mantienen a los seres que hablan como habitantes del lenguaje. Es cuando me vacío de todo menos del vacío que puedo ser tomado por la poesía. El cuerpo de la poesía se abre entonces para todo aquel que no tema mirarse en el espejo oscuro de las palabras, donde el silencio es palabra plena, estallido

Escribe Louis Aragon, dirigiéndose al Poeta: *“ Ser poeta, decidirse a ser poeta compromete a un hombre”*. *“ Poeta, nunca nadie hizo encontrarse a las palabras juntas de esa manera. Habrá gente que te reconocerá por esos acoplamientos sonoros. Levántate cierra los ojos, pon de lado tu cabeza”* « *En poesía sólo se habita el lugar que uno deja, sólo se crea la obra de la cual uno se desata, sólo se obtiene duración destruyendo el tiempo”*

Desde la tapa del libro nos sentimos mirados intensamente por “Imprecisión” cuadro de 1995 de Miguel Menassa. El libro se divide en 5 partes: UNA MANERA DE COMENZAR: *¿Qué es la poesía?* LOS ACANTILADOS DE LA MEMORIA, LOS MOVIMIENTOS DE LA MEMORIA, ENTRE OTROS, UNA MANERA DE CONCLUIR *¿Qué significa, para mí, escribir poesía?* Termina por un rotundo: *HASTA LA PRÓXIMA*

Poeta o psicoanalista: Poeta altamente psicoanalizada. Psicoanalista que pone todo su saber (no sabido) al servicio de la poesía. Escribe: *“Estoy sujeta a lo grupal, de acuerdo con una ética que no me pertenece, la ética del psicoanálisis donde la poesía es soberana.”*

“Mis límites son los otros. Atada de pies y boca,/Entre paredes humanas,/Deslizo mi sed por el alma que no tengo.”

“Después, simplemente, espero permanecer en el deseo.”

Amelia Diez Cuesta, poeta intransigente, sin concesiones, tiene en cuenta su lector, dialoga con él, pero sin ningún miramiento. Lo implica sin piedad, lo incluye en su caminar.” *“Siempre fui otros”*. Fiel compañera en la letra, otros la acompañan en su libro y se dirige en intensos versos al poeta de cada uno.

Su poesía fruto de incansable lectura, producto y fuente de deseo parece brotar, sin adornos, de la áspera meseta de este alma...que no tiene.

“Me levanta de la tierra una fuerza en mí que viene de otro”

Escribiendo se hizo mortal, *la muerte se hizo verso* e invita a su lector a escribir su propio camino.

Viene la noche, cuídate del miedo y de la ausencia de pasión,

No olvides tu denominación de origen: Humano, inevitablemente humano.

Muchísimas gracias, querida Amelia, por tu hermoso libro y por tu entrega a la letra.

Os dejo con el compañero Carlos Fernández que os introducirá a su vez con su talento particular a esa nueva e intensa obra de Amelia Diez Cuesta.

Claire Deloupy

Madrid, 2 de abril de 2016

